

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 19 de Junio de 1872.

NÚM. 183.

LA TERTULIA.

MADRID 19 DE JUNIO DE 1872.

Nuestro querido Director D. Juan Manuel Martínez, como verán nuestros lectores en el comunicado que insertamos a continuación, se retira de la dirección de LA TERTULIA, obligado por las circunstancias que exigen en otra parte sus relevantes servicios.

La Redacción, inspirándose en los ejemplos que el Sr. Martínez le ha dejado, espera mantener vivo el entusiasmo, la entereza y la dignidad que él supo imprimirle.

Hé aquí el comunicado:

«Sres. Redactores de LA TERTULIA.

Mis queridos amigos y compañeros: Llamado por nuestro partido a ocupar un puesto de confianza en la administración pública, me veo obligado, con harto sentimiento mío, a dejar la dirección de LA TERTULIA, de este periódico que fundamos para el partido progresista democrático, y en cuyas columnas hemos sostenido los principios políticos y económicos que el mismo tiene consignados en su bandera.

Yo espero que ustedes sabrán mantenerla a la misma altura que hasta ahora, en la nueva marcha que necesariamente ha de seguir el periódico.

No quiere decir esto que LA TERTULIA deba ser un periódico ministerial inconsciente; antes al contrario, abriga la convicción de que será, como hasta aquí, el centinela avanzado del partido, y como tal, aplaudirá lo que digno de aplauso sea, y condenará con todas sus fuerzas lo que sea digno de censura. Antes que los intereses de un partido, por sagrados que sean, están los intereses de la patria, y Vds., si son entusiastas liberales, son también excelentes patriotas.

Me separo, pues, de Vds., encomendándoles nuestra querida TERTULIA; si la libertad ó las conquistas de la Revolución de Setiembre se vieran algún día amenazadas por sus constantes enemigos, volverán Vds. a tenerme a su lado empujando la bandera negra.

Entretanto, reciban Vds. un estrecho abrazo de su Director y compañero que les quiere,

JUAN M. MARTINEZ.

Madrid 18 de Junio de 1872.»

LOS BUFOS DE LA POLÍTICA.

Entre ellos hay electos que no representan sino una fracción de los dos millones consabidos.

Hay ex-altos funcionarios que han debido su empleo á la apostasía y á la traición.

Hay periódicos que viven de postulaciones vergonzosas.

Y hablan ahora de dignidad y de decencia y de ilustración.

Oídos. Estamos en crisis, cuando saben hasta los niños de la escuela que en nuestro partido no hay mas que una voluntad.

No tenemos crédito, cuando hasta á nosotros, modestos escritores del partido, se nos escriben cartas desde Londres ofreciéndonos desde luego para el Estado 10 millones de libras esterlinas y cantidades fabulosas después

á un interés reducido, sin perjuicio de obligarse á emprender grandes obras de canalización cuando las Cortes aprueben las proposiciones que por nuestro conducto se hacen.

No tenemos energía, cuando es sabido que al solo anuncio de nuestra elevación se ha reanimado el espíritu liberal y el país va á dejarnos en situación de enviar el ejército donde le llamen su honra y la tranquilidad de la patria.

No tenemos decencia, cuando es público que vamos á ocuparnos de hacer imperar la ley y de principiar el reinado de la moralidad.

No tenemos patriotismo, cuando es añejo que nadie ha de arrancarnos un giron de la patria sin arrancarnos la existencia.

No tenemos... ¡sabe Dios lo que no tenemos!... porque nosotros no tenemos nada, en concepto de los bufos de la política.

Todo lo tienen ellos. De legalidad han dado pruebas, separando ilegalmente las corporaciones populares, haciendo criminalmente las elecciones, sancionando el ilegal convenio de Amorevieta, pidiendo, en fin, la suspensión de las garantías constitucionales.

De moralidad han sido ejemplo, dictando infames circulares, dignas de un ejemplar castigo, para las elecciones, malversando los millones de la Caja de Ultramar y llevando, ignoramos con que fin, á las mas importantes direcciones, hombres de incapacidad notoria y de antecedentes oscuros.

Modelos de dignidad han sido al no rechazar los insultos chilenos llevados á cabo en la república vecina.

Nadie podrá quitarles la gloria de haberse humillado ante los tenedores extranjeros de la Deuda, de haber desatendido á los nacionales, de haber hecho empréstitos ruinosos y misteriosos, de haber aumentado el déficit, de haber exagerado los presupuestos, de haber pedido anticipos, de haber negado la amortización á valores que la tenían legítimamente, de haberla concedido á los que eran producto de combinaciones irritantes, de haber llevado el despilfarro, el descrédito, el pánico, la vergüenza á todas partes.

Nadie les negará la gloria de haber puesto el ejército en manos de los alfonosinos, los gobiernos de provincias en manos de los alfonosinos y todo lo demás en manos de traidores ó de ignorantes.

Nadie les negará la gloria de haberse cubierto de mengua en el extranjero, de haber provocado el descenso constante de la Bolsa, de haber promovido multitud de quiebras, de haber puesto al comercio en estado de desesperación, de haber sido causantes de la deshonra pública, de la miseria pública, de la degradación pública.

Nadie les negará la gloria de haber fomentado, con criminal incuria, la prostitución y el tapete verde.

Nadie les arrebatará los laureles recogidos en los campos de la traición, de la deslealtad y de la desvergüenza.

Nadie. Pero tampoco nadie impedirá que como los ha conocido el pueblo, los conozca la corona; como los han conocido en España, los conozcan en el extranjero; como han pretendido soberbiamente aniquilar á todo el mundo, se vean pulverizados y lanzados al viento por todas las fuerzas vivas del país.

Nadie impedirá que el ejército los odie porque han pretendido manciplarle, que los odie la Milicia que han pretendido disolver, que los odie el pueblo á quien han querido conducir

hasta los últimos límites de la degradación, que los contemple con asombro el monarca á quien han pretendido despojar para derribarlo, que los escarneza la Europa de quien han recibido lecciones severísimas.

No podrán impedirlo. No en vano se dice que un ministerio está pronto á terminar el catastro, porque este rasgo de ignorante soberbia esculpe un estigma eterno sobre su autor.

No en vano se dice si, no, y qué se yo al hablar de la Internacional, porque la osada ignorancia que esto revela, escita el desprecio de todo el mundo.

No en vano se hace por un sándalo el papel de Metternich, que esto revela una vanidad insostenible, castigada justamente con respuestas irónicas y contundentes.

No en vano se dice por un ministro de Estado que Stokolmo pertenece á Rusia, que eso pone al ministro al nivel de su portero, y produce una carajada universal que acaba con el ministro, aunque éste, perdida la noción de lo último que pierde el hombre, se aferra á su cartera con una perseverancia repugnante.

Gritad, pues; vociferad cuanto queráis; poned en las nubes la expresión de vuestro desprecio. No os oye nadie; clamais en el desierto; haceis nuestra causa; os debemos estar reconocidos, y os daríamos un consejo si hubierais de adoptar.

¿Sabéis cuál? El de abandonar la actitud bufa que habéis adoptado; el de constituir un partido decente y digno; el de arrojar de vuestro campo todas las escrocerías que por aparentar muchedumbre habéis patrocinado; el de discurrir un credo y nombrar un jefe y prepararos á la lucha levantada, y el de olvidar esa ilusión que acariciáis de vernos por la fuerza; porque, os lo prevenimos, estamos dispuestos á la batalla, sabemos que hay que jugar el todo por el todo y si nos dais motivos, el escarmiento será bastante á lavar todas las ofensas que desde 1810 está recibiendo nuestro partido, de los que apellidándose conservadores nos han proporcionado el martirio en 1812, en 1823 en 1843, en 1856, en 1866, en 1867 y en todos los períodos representados por esas épocas.

El consejo es bueno y leal. Desatendedlo, que si lo desatenderéis, y no tardaréis en arrepentiros.

COSAS DE «LA IBERIA».

Van á pasarse nuestros lectores, á pesar de la calurosa temperatura del ardiente estío que se nos ha entrado por las puertas de repente, con las consideraciones que el famoso periódico del Sr. Abascal, mantenedor que fué de los ministerios conservadores de Sagasta y Serrano, es decir, del Gabinete presidido por el hombre que saqueó la caja de Ultramar, y por el que firmó el convenio de Amorevieta, hizo en su número del domingo, escrito el día anterior, ó lo que es lo mismo, veinticuatro horas antes de que llegase á Madrid y se encargase de la presidencia del nuevo ministerio, el señor Ruiz Zorrilla, ó lo que es mas claro aun, á los tres días de hundirse la situación de los apostólicos y amorevietos.

«El ministerio radical, decía La Iberia el domingo, ha deshonrado el derecho de manifestación, poniendo al servicio de sus odios y haciendo proferir procaces insultos, á los manifestantes.

El ministerio radical ha aconsejado la suspensión de las Cortes y mendiga hoy la disolución.

El ministerio radical ha impuesto silencio á la representación nacional, ha armado á los republicanos, ha dejado abandonadas las capita-

les y se ha impuesto dictatorialmente en un período de elecciones.

El ministerio radical ha retrocedido á los tiempos mas inmorales, sacando á un Gonzalez Brabo de nueva especie de la redacción de un periódico anti-dinástico para colocarlo al frente del departamento de Ultramar.

El ministerio radical ha azuzado á sus periódicos contra los dinásticos que saben respetar las prerrogativas régias.

El ministerio radical ha cerrado las Cortes en silencio, ha ordenado á la milicia que la victoree y ha dado al país el espectáculo de la mas escandalosa rebatida en el reparto de empleos.

El ministerio radical ha dejado sin resolver la cuestión financiera, evitando la discusión, esquivando la luz y haciendo contratos á cerreros tapados.

Todo esto dice La Iberia en uno de sus artículos del domingo, cuando aun no se había constituido definitivamente el ministerio, cuando todavía era problemático el regreso del señor Ruiz Zorrilla á Madrid para encargarse de la presidencia de dicho Gabinete.

¿Necesitaremos hacer comentarios sobre la ridícula declamación del órgano de los apostólicos y amorevietos contra el ministerio radical?

¡Fijense bien nuestros lectores en cuanto dice La Iberia completamente destituido de verdad, pues hasta entonces no existía acto alguno de los que censura, y ellos mismos podrán hacer los comentarios á que esa vana declamación, á que esa farsa de oposición contra el ministerio radical se presta, máxime partiendo de un periódico tan rebajado, tan desautorizado, tan falto de prestigio y de concepto para censurar á ningún Gabinete, después de haber sido órgano de los saqueadores de la caja de Ultramar y de los confectionadores de convenios como el de Amorevieta.

La mayor parte de los individuos que firman el acuerdo de los conservadores en el Senado, ni son siquiera conocidos en las localidades que representan. ¿Que pregunten en Mora por el Sr. Lopez Guizarro, ó vice-versa, al señor Lopez Guizarro por Mora? Ni el Sr. Lopez Guizarro, con tantas cosas como sabe, sabe donde está Mora, ni en Mora hay quien dé la menor razón del Sr. Lopez Guizarro. De los Valera, Cándido Martinez, Peñuelas, Cazorros, Sagasta, y otros cuantos por el estilo, nada diremos, y mucho menos de los que se jactan con la investidura de diputados, obtenida á la manera de los rectos y probos hermanos Rios y Rosas.

Pero de cualquiera modo que sea, ¿qué creían estos caballeros? ¿Que el poder era de exclusiva pertenencia, y que se les debía á ellos solos por juro de heredad? What is good for the goose, is good for the gander, dice el refrán inglés. No ha de ser todo miel para los conservadores y acibar para sus contrarios; y aquí del señor Moreno Nieto, que puede decirse—aunque no creemos en la segunda parte de la excitación muy necesario el consejo:—Resignarse, ó rebelarse. A no ser que los conservadores se crean *caelo demissos*, como se creían los antiguos senadores del corrupto imperio de Roma, en cuyo caso ya sabemos que tenemos enfrente todos los rayos del Júpiter capitolino, tendrán que luchar como simples mortales con los rigores de la muerte cuando, como en la ocasión presente, les sea equisiva; y en este apuro, ¿qué papel les queda sino el que el Sr. Moreno Nieto les designaba con poderosa prevision, sospechando estos despochos, esto es, resignarse ó rebelarse?

Resignéense ó rebélense los conservadores; para el primer supuesto, el refrán inglés previene: *Never too late to mend*; el adagio castellano afirma para el segundo: *Quien ama el peligro, en el perece*.

El señor duque de la Torre, recibió del Gobierno del Sr. Sagasta ocho millones al partir para la expedición de Amorevieta? El señor duque de la Torre, ¿ha dado cuenta de los ocho millones recibidos del Gobierno del Sr. Sagasta, en el supuesto de que sea cierto que el señor duque de la Torre recibió ocho millones del

Gobierno del Sr. Sagasta al partir de Madrid para la gloriosa expedición que ha puesto término á los servicios del general Serrano con el honroso convenio de Amorevieta?

Sentiríamos que la mormuración se cebase en la limpia reputación del pundonorosísimo duque de la Torre, y queríamos que los periódicos que apoyaron aquella situación declarasen lo que haya sobre esos ocho millones que se dice fueron entregados por el Gobierno del Sr. Sagasta al señor duque de la Torre al salir de Madrid para hacer alto en Amorevieta.

Mientras toda la nación se viste de gozo por la caída de los conservadores, los dos millones de la caja de Ultramar, que parece no se les ha de ver el fin, se siguen aprovechando á maravilla para sus conspiraciones de todo género. Ahora los periódicos que fueron ministeriales gastan parte del último reparte que se les ha hecho de aquella cantidad, en reproducir diariamente el acuerdo del Senado y los nombres de los que firman.

Hemos oído asegurar, que por parte de estos, es meramente un rasgo de vanidad. En la persuasión de que la mayor parte no volverá á verse ni aun por carambola, en los escafos de los Cuerpo Colegisladores, quieren dar á los vientos de la publicidad el nombre que ilustran, la sustracción de los dos millones de la caja de Ultramar, el espediente de difamación y el convenio de Amorevieta, para asegurarse una fama póstuma. Todos son medios de immortalizarse; y nada supiera la posteridad de Cain, si no hubiera sido tan malo.

Como literatura no nos parece que los autores del manifiesto nos la den como modelo, y como obra de habilidad, deben suponer que está ya conocido.

Pueden dejar, pues, de reproducirlo ya ó bien seguir reproduciéndolo, cuanto tiempo quieran, y duren los dos millones de la caja de Ultramar, sobre cuya reproducción ó no reproducción solo se nos ocurre aquellos ocho versos de un antiguo almanaque:

«Esquileo general.
Yo me dejo el pelo largo;
Usted puede, sin embargo,
Pelarse por un real.
Y si le parece mal,
Se deja V. el pelo largo;
Pero el mes, es sin embargo,
De esquileo general.»

Se nos ocurre una duda: los diputados ministeriales subvencionados que recibían mensualmente la suma de 2,000 reales (sin descuento) con cargo al capítulo de gastos secretos, ¿de dónde cobraban ahora su asignación? ¿Darán para tanto los dos millones de la caja de Ultramar?

Dicen que la mayor parte de estas rectas conciencias, son hijos espúres de la prensa: luego si se les paga, para algo ha de ser, en cuyo caso se comprenden ciertos artículos de ciertos periódicos.

No los escribe el talento, ni aun el espíritu de una política oposición: son producto del hambre.

El Sr. Martinez Luna, comisario de los Santos Lugares, calamar del género superfino refinado, anda ahora haciendo alardes de radicalismo; no sabemos de dónde ha sacado dicho señor ese carino ardiente á la libertad, ni sabemos tampoco si hay agua suficiente en el Jordán para bautizarle, pero nos asalta la sospecha de que, un hombre convertido á la banda apostólica, merced á una comisaría, si vuelve ahora los ojos á la libertad sin dejar la comisaría precitada, puede muy bien hacer su evolución por amor á la citada comisaría, y nos asalta la sospecha tambien de que los que hayan de bautizarle pueden no tener los ojos tan cerrados como el catecismo se figura, y dejarse con el bautismo y sin la comisaría, lo cual equivale á un bautizo sin confites, que acaso por lo modesto no sea del agrado del anjeto de que nos venimos ocupando.

Otras cosas sospechamos y otras cosas diremos si el Sr. Martinez Luna se empeña en pa-

pequeña puerta, les hizo entrar á ambos en una piececita que Nancy llamaba su oratorio, y que habia sido anteriormente el de madama Margarita, antes que fuera reina de Navarra.

Una vez que se hallaron dentro Idolina y Galsor, Nancy cerró de nuevo la puerta y dejó caer la colgadura.

Luego murmuró sonriendo.

—El Louvre de hoy es el mismo que el de los Valois, y el rey Enrique no le conoce como yo.

Y dirigiéndose á un rincón del cuarto, se bajó y separó del muro un pequeño cofre con precaución.

Su pequeña y linda mano se pasea por un momento por el suelo, hasta que tropezó con un resorte que aprató.

Un trozo del pavimento se levantó.

Debajo de aquel, habia un tubo de mármil parecido á los que hoy se usan para dar órdenes de una á otra habitación por tubos de cauchuch.

Este tubo, disimulado en el muro, servia como aparato acústico, y fué imaginado por madama Catalina cuando ocupó la habitación de Nancy en tiempo del rey Carlos IX.

Esta habitación se comunicaba, como se ve con la que entonces se llamaba gabinete del rey, por un roseton del techo.

Al instalarse Enrique IV en el Louvre, y no sospechando de la existencia de este aparato, eligió para su habitación justamente el gabinete del rey Carlos IX.

Y allí era donde generalmente habitaba y recibia á sus cortesanos y favoritos á comer con sus concubinas, como cuando despachaba generalmente con el austero Sully.

Nancy, pues, se bajó y aplicó su oído á aquel tubo.

La voz del rey subia hasta ella por intervalos, y cuando interrumpia lo que decía Fritz.

Así es que la astuta camarista oyó con claridad las órdenes que recibió el alemán.

—¡Ah, diablo! dijo esta, creo que hará bien Galsor en no contar con la pensión que para él solicitaba el rey. Y después de haber oído la orden de prender á Galsor que le diera á Fritz el rey, se apresuró Nancy á cerrar la trampa.

Y dirigiendo una rápida mirada á su alrededor, dijo:

—¡Oh! es preciso ver de qué manera se libra Galsor del primer momento de enfado del rey.

Cubria tan perfectamente la colgadura la pequeña puerta del oratorio, que Nancy estaba convencida de que no la descubriría el segundo de Pont-Ribaud.

Así, pues, acercándose á aquella puertecita, que la separaba de los dos amantes, gritó á Galsor:

—¡Galsor, prepara!

—¿A qué? preguntó éste.

—A seguirme. Poneros vuestra capa y ceñíos la espada.

El eco de estas palabras fué lo que Fritz percibió al mismo tiempo que llamaba el paje Oliveros.

Al oír llamar, la camarista dejó caer la colgadura, y fué á abrir, dando, como hemos visto, á Fritz, una falsa indicación.

Después que se hubieron marchado, y en tanto que Oliveros conducía de nuevo al alemán al piso superior, en donde habia de hallarse Galsor en el cuarto de Idolina, Nancy corrió de nuevo á la puerta del oratorio, gritando:

—¡Abrid! abrid pronto!

Galsor se presentó, trayendo á Idolina de la mano, la que sala roja como una amapola.

—Pero, ¿qué sucede? preguntó Galsor.

—Que sucede, que todo lo ha contado Fritz.

—¡Bien!

—Y que os ha nombrado.

—¡Ah, diablo!

—Y que el rey se halla furioso.

Pero aquel centinela conocia á Nancy, y luego tampoco habia recibido ninguna orden.

Así es, que al mandarle Nancy que abriera el postigo, obedeció sin replicar.

En aquel momento la antigua confidente de Margarita puso en las manos de Galsor una bolsa, diciéndole:

—Presumo que poco dinero encerrará vuestra bolsa.

Cuando hayais hecho las paces con el rey, este me devolverá lo que os adelanto.

Y diciendo estas palabras, Nancy indicó á Galsor la salida del Louvre, al mismo tiempo que le decía:

—¡Marchad pronto! Seguid la ribera. La primera persona que encontréis, os indicará el puente de Change.

Galsor, por toda contestación, besó la mano á Nancy, se caló su chambergio hasta los ojos, se embolsó hasta el brinde la cara, y se alejó precipitadamente.

No tuvo necesidad de preguntar; la orilla del río era su mejor guía, y el puente de Change fué lo primero que vió, puesto que en aquella época aun no se hallaba concluido el puente nuevo.

Aunque estrellado el cielo, la noche era oscura.

No habiendo luna, y siendo pocos los faroles que habia en las esquinas de las calles, hacia que no se distinguiesen bien los objetos.

Por otra parte, la noche era fria, y hacia ya tiempo que habia sonado el *Cubre fuego*, por lo que era rara la gente que pasaba por aquel sitio.

Sin embargo, al entrar Galsor en el puente, le tropezaron dos hombres que caminaban rápidamente, hablando en voz baja.

—¡Vive Dios! señores, que podáis tener un poco mas de cuidado.

Los dos transeúntes se volvieron.

—El rey me ha mandado acompañar á este hombre aquí.

Y separándose el paje, dejó ver al alemán.

Nancy reconoció al momento al mensajero que habia llegado de Amboise.

—¿Y qué me quiere ese hombre? preguntó Nancy con tono despreciativo.

Fritz contestó:

—El rey me ha mandado prender á un caballero que se llama Galsor y que se halla en vuestra habitación.

—¡Ah! dijo Nancy como sorprendida.

Fritz entró.

Nancy se hallaba sola, Galsor habia desaparecido.

—¡Pues bien! prosiguió la antigua camarista con acento burlesco, cumplid vuestro deber, caballero.

—Pero... balbuceó Fritz, no veo á nadie.

—Luego, entonces, quiere decir que quien buscáis no se halla aquí.

—¿Dónde está?

—En el cuarto de Idolina, respondió Nancy.

—¿Y dónde es? preguntó el alemán.

—En el piso superior.

Nancy hizo una seña de inteligencia á Oliveros.

El paje dijo al alemán:

—Venid, os conduciré al cuarto de Idolina.

Fritz siguió al paje, en tanto que Nancy cerró con prontitud la puerta.

Luego, para mas seguridad, corrió el cerrojo.

Nancy corrió presuroso á una pequeña puerta encerrada en el muro y gritó:

—¡Idolina! ¡Galsor! ¡Abrid, abrid pronto!

Pero, ¡qué es lo que habia sucedido en el cuarto de Nancy en tanto que el rey leia el mensaje que le habia traído Fritz?

sar como moneda de ley en la plaza del radicalismo.

En Almadén se recibió la noticia de la subida al poder del partido radical, con un entusiasmo extraordinario, proponiéndose celebrar este acontecimiento con manifestaciones solemnes de alegría. El partido radical de Almadén ha felicitado además al Gobierno y a la junta general del partido.

El distinguido general Crespo, que se hallaba enfermo de alguna gravedad, se encuentra desde ayer mucho más aliviado, no inspirando ya temores su estado de salud.

Dice *La Epoca*:
«Dentro de breves días se verificará en el teatro Real el gran banquete de 500 cubiertos dispuesto por la mayoría parlamentaria para celebrar sus lazos.

Iluminado el teatro como en las grandes solemnidades, puesto que el tablado de los bailes de máscaras, asistiendo a la orquesta de Monasterio para tocar en los intermedios esta solemnidad promete ser importante y entretenida bajo muchos aspectos.

Suponemos que aunque esta fiesta sea privada, no se costeará de los remanentes de ciertos gastos secretos.

¡Cuidado si tienen cola los dos millones de la Caja de Ultramar!

Otra de las cosas que asegura *La Iberia*, y que indudablemente habrá sorprendido a todos los que viven en Madrid, es la especie de que hay cierta alarma en esta capital que retráe a los vecinos pacíficos de salir a disfrutar por las noches de la fresca temperatura que mitigan los calores.

Con que gracia dice *La Iberia* que Madrid es un pueblo turbulento, pues siendo inmensa la concurrencia en todas partes, claro que no hay vecinos pacíficos en esta capital.

De todas las provincias de España en donde la insurrección carlista había conseguido levantar la cabeza, nos escriben asegurándonos que dicha insurrección pierde terreno, siendo lo probable que termine en un plazo brevísimo.

Nosotros así lo esperamos también, estando conformes con nuestro colega *El Pueblo*, en que si hasta ahora tomó tanto incremento, débese a la indiferencia de los partidos liberales y al odio que inspiraban los conservadores en el poder.

Es de esperar que en adelante las partidas carlistas no se pasearán impunemente por poblaciones esencialmente liberales como lo han hecho hasta aquí, y es de esperar también que el Gobierno no vacilará en sacar las tropas de las más importantes plazas para enviarlas contra los facciosos, seguro de que el orden no se alterará por esto en ninguna parte, y que todo el mundo respetará las leyes para que la libertad no perezca.

Leemos en *La Epoca*:

«Si aun es tiempo, fíjese un poco el ministerio en el efecto que va a producir en Valencia el nombramiento acordado para aquel Gobierno: consulte a personas imparciales y sensatas, y no se deje arrastrar por los vínculos de la amistad; estas ligerezas se sienten después, y si atiende nuestro ruego, no tendrá motivo para arrepentirse.

No sabemos si este suelto de *La Epoca* estará escrito por inspiración propia ó á instancia de parte, esto es, á ruego de *Las Provincias*, periódico moderado de Valencia, á quien no ha de sentir muy bien el nombramiento de nuestro querido amigo el Sr. Marqués.

Por si sucede lo primero, le diremos a *La Epoca* que D. Andrés Marqués ha sido secretario de aquel gobierno mucho tiempo, captabase generales simpatías; gobernador después de Soria en el breve período en que el Sr. Ruiz Zorrilla pasó por el poder en el verano último, siendo además muy distinguido letrado, honrado y moral á toda prueba, y de un carácter tan cariñoso y simpático en el trato particular, como enérgico en el cumplimiento de sus deberes.

De donde resulta que solamente el espíritu de partido, ó el temor de que acabe con el criminal contrabando que allí ejercen ciertos sujetos, es lo que puede inducir á hacerle la oposición.

Si es lo primero, *La Epoca* convendrá con nosotros en que el Gobierno no se halla en el caso de nombrar gobernadores á gusto de sus adversarios, y si es lo segundo, *La Epoca*, que ante todo es un periódico defensor de la moralidad, convendrá también en que debe aplaudir, á la par nuestra, el nombramiento que hoy censura.

Esta es la verdad, y aquí estamos nosotros para sustentarla.

La Política, que no conoce al Sr. Marqués, puede, con estos datos, convenirse de que no

es el Sr. Marqués tan desconocido como quiere suponer.

Nuestros lectores recordarán cuánto se incomodaban los conservadores del Sr. Sagasta cada vez que un radical pisaba los umbrales de la regia estancia. También sabrán que no por que entonces criticasen acerbamente que los radicales cumplieran hasta con los mas someros deberes de cortesía con SS. MM., hoy entran y salen ellos en la regia morada con los pretestos mas frívolos á tomar el pulso á la situación. Y si hay quien lo ignore, puede leer el siguiente suelto de *La Epoca*, por el que puede deducirse qué clase de cumplimientos van á hacer á palacio ciertas gentes. *La Epoca* dice:

«Refiérense curiosos pormenores acerca de las conversaciones que ha tenido el rey con los diputados de la mayoría que van á despedirse. Alguno de éstos ha anunciado que se iba al extranjero, y ha oído de labios augustos que la disolución no estaba acordada todavía.

¿Cómo ha de ser un misterio para nadie lo que pasa en estas visitas á palacio, si los que las hacen no llevan mas objeto que el de referirlas después en público, adornándolas con las galas de la fantasía? ¿Por qué *La Epoca* desconoce los procedimientos de los conservadores? Esta es gente que nunca hace lo que dice, ó que, como decía con singular franqueza el duque de la Torre, hace lo contrario de lo que aparenta proponerse.

Cuando un calamar ó fronterizo vá á palacio á despedirse, se sobrentiende que vá á son-dear. El calamar ó fronterizo que se despide, no se vá nunca; el que amenaza, nunca dá, y el que promete, nunca cumple.

En tiempo de doña Isabel de Borbon hacían lo mismo, cuando estaban en desgracia. Un día iban á palacio á despedirse, y salían esperanzados; la reina era un ángel, no la había semejado en toda la sobrehaz de la tierra, ni la había habido jamás. Por el contrario; el día no les fibaba viento propicio, y entonces salía á relinchar *La Oliva*, y entonces, á voz en cuello, unos á otros se decían: *Meditemos*.

En cuanto á la disolución de las Cortes, nada tenemos que decir: solo á los conservadores que cuenten esas cosas á *La Epoca*, que verdaderamente el que no se consuela es porque no quiere.

Los intereses de nuestra deuda ascienden hoy á cerca de mil millones de reales al año, gracias á los desbarbastes de hombres tan inpetuosos y cuya administración ha sido tan onerosa como los Sres. Angulo y Camacho; así resulta de los siguientes datos oficiales que creemos oportuno reproducir:

	Pesetas.
Consolidado interior y exterior.	180.117.343
Acciones de obras públicas.	832.540
Idem de carreteras.	1.406.700
Intereses del consolidado entregado á la caja de depósitos por garantía y cargo de sus resguardos.	12.274.000
Obligaciones de ferro-carriles.	26.765.325
Bonos del Tesoro (aproximadamente).	15.000.000
Total.	236.445.908

Importa, por lo tanto, el semestre de Junio 118 millones 229.954 pesetas, ó sean, 472.891.816 reales, suma que es preciso arbitrar por medio de directas operaciones, no bastando los ingresos ordinarios para cubrir los gastos de la misma índole.

Sin embargo, el Sr. Ruiz Gomez, cuya laboriosidad no será nunca bastante elogiada, ha aplicado á esta materia toda su preferente atención, pudiendo dar casi por cierto que el pago del próximo cupon está asegurado, á pesar de los grandes obstáculos que el Sr. Ruiz Gomez ha tenido que vencer en poco tiempo para conseguirlo.

Tenemos entendido que la persona indicada para la superintendencia de la casa de la Moneda, es el Sr. Ramirez de Arellano, por su competencia profesional en los trabajos que son propios de aquel establecimiento.

El ex-diputado radical Sr. Chacon ha presentado hoy á los señores ministros la comision que ha llegado del comité provincial progresista democrático de Badajoz, compuesta de los Sres. Perez Martinez, Dominguez, Rebollo, Bas y Bolivar.

El número de ayuntamientos ilegalmente suspensos durante el Gobierno de los conservadores, ascienden próximamente á doscientos cuarenta. *El Pueblo* cree que deben reponerse

inmediatamente, tanto por un acto de justicia y de utilidad, como para evitar que continúen desempeñando funciones los que la ley califica de usurpadores de atribuciones.

Después *El Pueblo*, que los radicales salvarán la revolución á pesar de los peligros de que han subido rodeados los hipócritas y falsos liberales que han gobernado al país estos últimos ocho meses.

En ocasión tan magnífica que la suerte nos depara, gracias á la inconsecuencia y torpeza de los hombres, para deslindar los campos del partido radical, sin ambages ni rodeos, está en el deber de aprovechar la ocasión y los momentos para dotar al país de una administración moral y patriótica, que tanto lo necesita, purgándolo de tanta mala semilla con que el cálculo unionista ha plagado la nación, con el piadoso fin de dominarla y explotarla. Por esto vemos las dependencias del Estado pobladas de unionistas, siempre dispuestos á sacrificarse en pró de la dominación de sus patronos, dominación que el país rechaza y abomina, pero que á ellos les mantiene en sus puestos desde la revolución de Setiembre, sin otros méritos que los de Jesucristo, ni otra razón que la de ser hechura unionista.

Pero sucede mas todavía en una provincia, en la que parecerá increíble y hasta fabuloso cuanto se diga, que hace treinta y tantos años que, bien por el terror ó bien por la infamia y el favor, viene dominada exclusivamente por el partido unionista, el cual, plantando allí sus reales como en país conquistado á raíz de la guerra civil, no ha visto aun en tan largo período y en medio de tantas peripecias como en España ofrece la política, otros empleos que los protegidos de la union liberal.

Esta desgraciada provincia es la de Terner, en la cual no entró jamás un hombre provisto de credencial, fuese peaton ó gobernador, sin llevar el *exequatur* unionista.

Las consecuencias de tanto amor á esta provincia, estuvieron lejos de influir en su prosperidad; mas esto les ha tenido sin cuidado á los tres ó cuatro magnates que la explotan tan largo tiempo. Ellos tienen coche, tratamiento y alta posición. ¿Qué les importa que la provincia no tenga todavía una carretera terminada, ni otras mejoras que las heredadas del tiempo de la Reconquista?

¿Crearé nadie que los forasteros han tenido que tender una mirada de compasión hacia el infortunio que distingue á esa desdichada provincia, que encierra inmensa riqueza en productos naturales, y han pensado dotarla de vías férreas y mejorar su condicion en todas las esferas de la vida moral y activa?

Y podrá comprender nadie una ingratitude como la del santonismo unionista que, muy distante de proteger y estimular el desarrollo de la riqueza de la provincia, procuró siempre y por todos los medios entorpecerle y detener el movimiento industrial que se iniciara, conspirando, por lo tanto, contra los intereses de un país que les habia ennoblecido?

Pues esta es la vera efigie del unionismo en la provincia de Terner. La nueva situación deberá fijar su vista en ella y compadecerse de la martiría tan prolongada, limpiándose de la carcoma que la corroe y esteriliza.

Aquellos prohombres, no solo benedicirán la mano bienhechora que tal favor les hiciera, sino que hasta los intereses del Estado podrían tambien utilizarse y descubrir la mucha riqueza que hay oculta, de ser atendidas en justicia las reclamaciones del país, que espera ver colmadas sus aspiraciones bajo la noble bandera de justicia y moralidad.

El Combate viene anoche mas hidrófobo que nunca contra nosotros.

Siga, siga por ese camino, que así cumple con su deber.

TREINTA Y CINCO herederos nombró el señor Elduayen en su testamento ministerial. Por fortuna el Sr. Ruiz Gomez ha procurado dejar sin efecto aquellas escandalosas disposiciones.

Reclama nuestro estimado colega *La Nación*, de los hombres que se hallan hoy al frente de la gobernación del Estado, virilidad y energía para llevar adelante la obra que no pudieron realizar hasta ahora, gracias á la mala fé, á las intrigas y al reaccionarismo del partido conservador; *El Pueblo*, por su parte, opina que la manera de inutilizar á ese partido, es creando grandes intereses á la revolución, haciendo mejoras materiales, levantando el crédito, abriendo un período de buena administración y de moralidad, respetando las leyes y obligando á que todos las respeten, cuidando de que los puestos públicos sean desempeñados por

personas idóneas y no dadas á la corrupción y al soborno.

Perfectamente de acuerdo con ambos colegas, nosotros creemos que el partido radical, que ya no puede alegar ignorancia con respecto á las intenciones á ciertos hombres y á ciertas fracciones que se llaman conservadoras de la revolución, no se dejará sorprender ni engañar, y á todo trance seguirá en el poder la senda que sus principios y aspiraciones le tienen trazada.

Escriben de Bilbao asegurando que, desde que subió al poder el partido radical, los liberales sinceros habian cobrado allí grandes alientos. La noticia es importantísima para nosotros, que no pensamos como el general Serrano manifesté en el Congreso, y que, por el contrario, creemos que es muy conveniente que el amor á la libertad se reanime en aquellas regiones, donde mas que en ninguna otra parte de España, conviene el vigor y la energía de los liberales para que cese pronto la guerra civil, que no supo ahogar en su origen el señor duque de la Torre, á pesar del convenio de Amorevita.

Los políticos que hoy se escandalizan de que pueda pensarse en la disolución de las Cortes, son los mismos que en Enero las disolvieron, después de haber sufrido cinco derrotas consecutivas. En cuanto al propósito de retraerse, si la disolución viene, eso nos tiene sin cuidado, pues no son los conservadores los que se retraen, es el país quien, quitándoles las esperanzas de ser elegidos, los obligará á no mendigar votos, que de seguro no conseguirán obtener.

Se dice que el Gabinete anterior tenia pensionados á ciertos diputados de la mayoría de los que mas han vociferado en las últimas sesiones del Congreso.

No nos extraña que sea verdadera esta noticia, pero otras razones, porque está en carácter; pero el ministerio actual debe averiguar lo que haya sobre este hecho, y aplicar la ley á los dilapidadores de fondos públicos.

A los moderados no les llega la camisa al cuerpo. Elige el cuerpo electoral los municipios y diputaciones que tiene por conveniente; vienen los llamados, y faltando á la ley, á la justicia y á la decencia, separa á las corporaciones que tienen bastante dignidad para no suscribir á sus humillantes exigencias; llega ahora el partido radical, y en cuanto se propone demostrar al país que atiende mas á la ley que al espíritu de partido, dice *El Tiempo*: «La violenta reposición de ciertos ayuntamientos y diputaciones, etc.»

Como nadie tira piedras á su tejado, es claro que de esa enemiga que *El Tiempo* profesa á las corporaciones victimas del encono sagastino, se deduce con cuanto sentimiento observa el partido moderado que el nuestro se arraiga, que el sentimiento liberal cunde, y que la solución por él defendida se aleja á muy remotos horizontes.

Justo es el sentimiento de los moderados, ya que para ellos la patria es D. Alfonso, pero no podemos acompañarles en el sentimiento, porque eso equivaldría á renegar de la libertad.

Dice *El Tiempo* que, sin atropellar los plazos legales, no hay tiempo para que unas nuevas Cámaras cumplan la existencia constitucional.

O nosotros no entendemos eso de atropellar los plazos legales, ó el colega no ha meditado su aserto. Bueno sería que lo explicase.

Prende el mismo diario que el acuerdo de las mayorías parlamentarias pone al Gobierno en un conflicto.

Nosotros creemos, por el contrario, que le facilita la solución.

No pudiendo los moderados contar con las simpatías del país, intentan sublevar el espíritu del ejército, diciéndole en todos los tonos que á él van á dirigirse nuestros ataques.

Para ponerle en condiciones de que no pueda servir de instrumento inconsciente de indignos planes, acaso, pero no para arrebatarle su prestigio é importancia.

Ha llegado á esta capital nuestro querido amigo y correligionario D. Antonio Perez de la Riva, gobernador que fué de la provincia de Santander, y cuyo cargo dimitió al advenimiento de la hoy difunta situación sagastina-fronteriza.

Ayer ha firmado el rey y hoy aparecerán en la *Gaceta* los decretos nombrando directores generales: de infantería, al general Socías; de

estado mayor, á D. Joaquín Peralta; de administración militar, al Sr. Martínez Plowes; de artillería, al general Primo de Rivera; inspector de carabineros, al general D. Narciso Anet; director del cuerpo de inválidos, el general Infante (D. Facundo); capitán general de Cataluña, á D. Gabriel Baldrich; de Castilla la Vieja, al mariscal de campo D. Simon de la Torre; gobernador militar de Lérida, al brigadier D. Juan Corbalan; destinado á las órdenes del capitán general de Cataluña, al brigadier D. Ramon Franch; nombrando jefe de estado mayor de Cataluña, al coronel D. Joaquín Sanchez; del distrito de Castilla la Vieja, al brigadier D. Juan Emilio; autorizando al coronel D. Cipriano Carmona para que desempeñe el cargo de jefe de estado mayor de los voluntarios de la libertad de Madrid, y admitiendo las dimisiones de los directores de las armas, así como al general Lopez Dominguez del cargo de ayudante de campo del rey.

Determinando la nueva actitud en que ahora se coloca, dice *El Eco del Progreso*:

«El *Eco del Progreso* fué ministerial del elemento progresista del anterior Gabinete; así como hoy lo es de los elementos progresistas democráticos del actual *fuera de la*...»

Creemos que *El Eco del Progreso* no tenía que echar mano de recursos que son propios de nuestros adversarios, para hacer á su sombra su actual evolucion. Vale más decirnos hemos equivocado; creemos que el Sr. Sagasta, hablando tanto de sus antiguas creencias, no arrastraría su bandera por el lodo, y siguiéndole por la pendiente, hemos con él llegado hasta el precipicio; nos arrepentimos y volvemos á nuestro antiguo campo, que asirse de débiles habilidades para que se ponga en duda la sinceridad con que se nos acerca. Las cosas claras, el partido radical está muy desengañado á fuerza de decepciones; ó con nosotros ó contra nosotros; lo que queremos, queremos, y todo el mundo lo sabe. Hay, pues, que aceptarnos como somos, ó renegar de asistir á nuestro campo. Pero venirse á él, echándonos en rostro censuras calumniosas sobre propósitos inventados por la garrulosa vociferancia de nuestros adversarios, ni es llegar con lealtad, ni es aceptarnos con decoro.

Dice un periódico:

«No creemos, porque no acostumbramos á ofender á nadie, que sea cierta la noticia que algunos periódicos publican. Digan que los generales de union liberal publicarán un manifiesto, si se disuelven las Cortes. A los generales les conviene muchas veces, como á los sabios, ver, oír y callar.»

A los generales, lo que les conviene no olvidar nunca, es que hay una Ordenanza militar.

Dice el periódico que dirige el Sr. De Blás, y que es uno de los destinados á morir en breve plazo:

«Anoche asistió el Sr. Ruiz Zorrilla á la Tertulia de las Carretas, y como era natural, hubo apretones de manos, ofrecimientos, mercedes, pero no desmayos; se pronunciaron discursos patrióticos, muy patrióticos, pues como es natural, el presupuesto encañina con la patria, vulgar estómagos.»

El cuadro está pintado como de quien ha concurrido con estómago vacío á otras reuniones de donde se han sacado altos destinos y hasta una inmerecida cartera. No tiene mas sino que es falso, porque ni el Sr. Ruiz Zorrilla estuvo, ni el presupuesto encañina con la patria, ni el periódico en cuestion sabe lo que se dice.

Varios son los conservadores que se han negado á firmar el acuerdo tomado en la reunión facciosa de la mayoría en el Senado. Entre ellos se cuentan los Sres. Cánovas del Castillo, Bagañal, Zaballero, Lassa, Manso, Mantilla y otros que no recordamos.

Anoche habrá salido para Barcelona el general Baldrich, nombrado capitán general del Principado; tambien deben salir hoy para sus destinos los coroneles Pierrat y Zamara, repuestos en los respectivos mandos de los regimientos *Castilla* de caballería que se halla en Burgos, y *Ordoba* de infantería que continúa en Valladolid.

Hablando del acuerdo de la mayoría rennida en el Senado, dice el periódico del Sr. De Blás:

«¿No se asusta el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿No tiembla ante esos 272 votos?»

Hemos procurado enterarnos competentemente para dar la contestación á nuestro colega, y podemos asegurar, que si no fuera por el calor de la estación, podría decirse que está tan fresca, y que no tiembla, no tiembla, no tiembla.

Un alemán muy observador que suele frecuentar nuestra redacción, nos ha dicho que el Sr. De Blás debía haber mandado escribir

— 236 —
Como se sabe, Nancy habia conducido á Galar á su habitación.

Idolina, al volver al Louvre, se habia introducido sin ser vista la noche antes.

Esta habia traído la fatal llave de la terrible arca que encerraba la correspondencia de madama Margarita con M. de Turenne.

Luego veremos lo que Nancy hizo con aquella llave.

Al llegar Idolina, habia hecho tal retrato de Galar á Nancy, que ésta, al verle en presencia del rey, no le halló exagerado.

Galar, pues, era el hombre que Idolina habia descrito; valiente, audaz, cortés, y á quien nada le arredraba.

Luego que salieron de la cámara real, Nancy se apresuró á decir á Galar:

—¿Os esperaba...? ¿Me traéis nuevas de mi querida reina?

—Sí, señora.

—¿Buenas?

—Escelentes. Pero alejémonos de aquí.

—¿Por qué?

—Por que no quisiera hallarme de nuevo en presencia de ese hombre que ha venido de Amboise.

—¡Ah! ¿quién es ese hombre?

Nancy redobló el paso, y la explicación no se continuó sino en presencia de Idolina, que fué llamada por Nancy, y la que recibió un abrazo de Galar sin mucha sorpresa.

Entonces Galar continuó:

—La reina se halla libre.

—¿Cómo?

—Gracias á mí, ha podido huir del castillo de Amboise.

—¿De veras! dijo Nancy.

— 237 —

—Andad sin cuidado, pues no hay ningún tropiezo.

Y tan luego como entró Galar, cerró la pequeña puerta.

Los dos caminaron por algún tiempo en completa oscuridad.

Después de algunos momentos, Nancy dijo á Galar:

—¿No conocéis á nadie en París?

—A nadie, contestó Galar.

—¿En qué hostería os halláis alojado?

—En la Cruz del Tráidor, calle del Arbol seco.

—Es demasiado cerca del Louvre; es necesario irnos mas lejos, y os aconsejo que os trasladéis al otro lado del río.

—¡Bien! contestó Galar.

—Atravesaré el puente de Change, la Cité, seguiréis el puente de San Miguel y os dirigireis á la calle de San Andrés de las Artes.

—¿Y luego?

—En esa calle existe una hostería, que es frecuentada por estudiantes y caballeros, la cual tiene el nombre de *Caballo negro*. Diréis al dueño que sois uno de mis mejores amigos, y os instalará en uno de sus mejores cuartos. Una vez allí, no salgais hasta que no recibais noticias mías.

Y al mismo tiempo que esto decía, Nancy abrió una segunda puerta.

—Cuidado, aquí hay una escalera, dijo la camarista.

Y bajó la primera llevando siempre á Galar de la mano.

La escalera en que acababan de penetrar, era la misma que descendía al torreón que habia á la orilla del río, y por la que el caballero Coarse entrara tantas veces para ir á ver furtivamente á la princesa Margarita.

Como de costumbre, se veía un centinela en aquel torreón.

— 238 —

—Lo creo.

Y que el rey ha dado orden á Fritz de prenderos.

—¡Díabolo!

Y de ahórcaros.

A estas palabras, Galar llevó la mano al pomo de su espada.

—Pues bien, que venga, gritó furioso.

—No se trata ahora de resistir, dijo Nancy, sino de huir.

—¡Sí!

—¡Seguidme!

—¡Dios mío! murmuró Idolina asustada.

—Nada temáis, yo os respondo; le dijo Nancy.

Y cogió á Galar por la mano, diciéndole:

—Venid, yo sé un camino por el cual se puede salir del Louvre con toda seguridad.

IV.

En donde se ve á Galar correr nuevas aventuras.

No habia, pues, que perder un momento.

Nancy, siempre previsora, sacó fuera de su habitación á Galar, pero en lugar de hacerle seguir el corredor que conducía á la escalera principal, el que habian seguido el paje Oliveros y Fritz, volvió á la izquierda y sacó de su bolsillo una llave con la que abrió una pequeña puerta practicada en el espeso muro.

Es preciso decir que los muros del Louvre son sumamente gruesos.

Una vez abierta la puerta, se hallaron á la entrada de un estrecho corredor, el cual se hallaba sumido en la mayor oscuridad.

— 237 —

—Y en este momento, prosiguió Galar, se halla en Burgoña, al lado de M. de Biron.

Nancy frunció ligeramente las cejas, al mismo tiempo que murmuró:

—¡Biron!... lo echará todo á perder.

—No lo sé, contestó Galar; pero lo que sí puedo decir es que ese hombre que se halla con el rey puede jugar una mala pasada.

—¿Pues cómo?

Galar, en pocas palabras, contó su aventura de Amboise y el robo de la reina.

Luego dijo:

—Ese Fritz me ha visto sin la máscara; y si no me ha reconocido, es porque me hallaba en la oscuridad. Pero daria la ocasión de un colóquio con Idolina, que ahora amaba algo mas por haberla fallado, y el recuerdo de Fernán en Amboise era un recuerdo que hacia aparecer á la camarista mucho mas hermosa.

Idolina, turbada, se dejó coger por la mano y conducir por Nancy, que, levantando una colgadura y abriendo una

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronqueras concomitantes y reanir las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarras de todas clases y de la uretra, vaginitis y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 35; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de esceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confectionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesio. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid.

(58)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ, MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos exonerados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesiten, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

¿QUERIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el *pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno*, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moys, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (58)

LA SOLEDAD

DESENGAÑO, 10, TRIPLICADO. EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1826, y toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, y todas las clases de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE. (24)

CUENTOS DE SALON.

POR T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha aparejado el tomo quinto de la colección, con las novelas

EL VELLOCINO DE ORO Y FEA Y POBRE

POR

TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los *Cuentos de Salon*, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA, y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero; y LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontaura.

A fines de Junio saldrá el tomo sexto, con la novela de Frontaura *La ruin vanidad*.

A los suscriptores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

Elíxir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destitutoria de narices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarras, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos; y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elíxir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el elíxir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

BIBLIOTHECA POPULAR. (31)

obra instructiva no alcanza de todas las clases y de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noções geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos de Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curación de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero del Gracia, número, 3.

80

PARA LAS VIÑAS.

Azúfre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 3. (55)

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorearlo en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren en un aposento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. Madrid. (75)

UN MARINO DEL SIGLO XIX

PASEO CIENTIFICO POR EL OCEANO, POR EL ALFÉREZ DE NAVIO DON PEDRO NOVO Y COLSON.

Esta interesante obra que acaba de ver la luz y que ha llamado la atención de los hombres científicos, se halla de venta en la librería de D. Leopoldo Lopez, calle del Carmen, Madrid, y en las principales librerías. 83

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.
TINTA negra, 4 rs. frasco, 9 cuartillo.
Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.
Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo, á real.
Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal.—35 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

GIMNASIA HIGIÉNICA.

El profesor Manuel Suarez recomienda á los padres de familia su acreditado establecimiento, para el desarrollo, tanto físico como moral, de los jóvenes de ambos sexos calle del Carbon, núm. 9. (89)

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.º, farmacéuticos de aquella capital del alto Rin. (66)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la *Internacional*, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores de LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

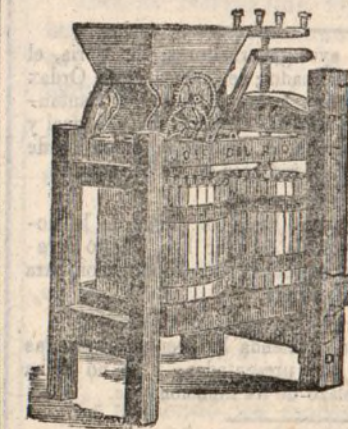
Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.



Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ran-somes, Jaen, vertedera giratoria, americanos, orbas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caldera, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Doctor Delabarre, caballero de la Legión de Honor, médico del Hospital de Huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes á los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio 16 rs.

Madrid: Oficina de farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, donde se sirven los pedidos al por mayor, con reo bajas proporcionadas á las demás señores farmacéuticos. 73

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Acetate de Bellotas con sávia de coco equatorial, para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último: "A los banistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el "Acetate de Bellotas" con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

"Ahora bien: el Acetate de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido."

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, y Jardines, núm. 5, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores. Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general. NOTA.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Africa, Asia, Europa y la Oceania, donde tambien se vende la famosa "Agua aromática espiritosa del Parnaso, con árnica del Ecuador", de 37 grados, superior á la Tintura de árnica, al agua de Colonia, Boto, Carmelitas, Florida, Boyer para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sudos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético ó como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor. (85)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de África, las Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaen y Granada.

GALERAS ACELERADAS. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPANIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos Aires.

COMPANIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURG-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIA RÁPIDO, CÓMODO Y ECONÓMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)